

Luis Echávarri

Director General de la Agencia para la Energía Nuclear de la OCDE

Luis E. Echávarri (Bilbao, 1949) es ingeniero industrial por la Escuela Técnica Superior de I.I. de Bilbao, licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid, y diplomado MS por la Escuela de Organización Industrial de Madrid.

Su experiencia profesional incluye Westinghouse Nuclear Española (1975-1985) para la que fué director de Proyecto para las centrales nucleares de Almaraz, Lemóniz y Sayago, y el Foro de la Industria Nuclear Española, del que fué director general (1995-1997).

Sus cargos públicos incluyen director técnico (1985-1987) y consejero (1987-1994) del Consejo de Seguridad Nuclear.

En la actualidad es, desde 1997, director general de la Agencia para la Energía Nuclear (AEN) de la OCDE.

Representa a la AEN en el Governing Board de la Agencia Internacional de la Energía (AIE) y en miembro del Grupo Internacional de Seguridad Nuclear (INSAG) del OIEA.



50º ANIVERSARIO DE LA AEN

La Agencia para la Energía Nuclear de la OCDE alcanza su 50º aniversario. ¿Cómo ha evolucionado la Agencia en los últimos años?

La Agencia ha tratado de adaptarse, lógicamente, a la evolución de la situación energética en los países de la OCDE. Cuando llegué a la Agencia en 1997 el panorama energético era relativamente tranquilo, con unos precios de los combustibles fósiles muy asequibles y, por tanto la función de la AEN era fundamentalmente el apoyo a los gobiernos de los países miembros en temas relacionados con la operación de las centrales existentes.

Durante varios años la estrategia acordada por los países miembros para la Agencia era mantener la opción nuclear abierta, pero nada más. Hace unos tres años la situación empezó a cambiar rápidamente con una preocupación creciente por la seguridad del suministro energético a precios razonables y el riesgo del cambio climático. Esto ha llevado a replantearse la política energética en muchos países y a un interés renovado por la energía nuclear. En este contexto, la

Agencia a puesto mucho más énfasis en la seguridad de los nuevos reactores, el desarrollo de nuevas tecnologías nucleares y en los análisis económicos de todos los aspectos del ciclo nuclear.

¿Cuáles son las actividades más destacadas que desarrolla en la actualidad?

La primera prioridad de la Agencia es siempre la seguridad nuclear, por lo tanto continuamos apoyando a los países miembros en la seguridad de los reactores en operación, la gestión de los residuos de alta actividad y vida larga, y la protección radiológica. Recientemente varios países, liderados por los Estados Unidos y Francia, han lanzado un proyecto muy importante, MDEP (Multinational Design Evaluation Program), para que las prácticas reguladoras para los nuevos reactores converjan, con el objetivo de tener una posición común en todos los temas importantes de seguridad, y han pedido a la Agencia que sea el Secretariado Técnico.

En el campo del desarrollo de nuevas tecnologías nucleares, la Agencia

es desde hace unos años, el Secretariado Técnico del Foro Internacional de Generación IV. Recientemente hemos abordado la preparación, por primera vez, de una evaluación global de las posibilidades a largo plazo de la energía nuclear y acabamos de publicar el Nuclear Energy Outlook.

¿Cómo ha celebrado la Agencia este significativo aniversario?

Efectivamente 50 años es un aniversario muy significativo y hemos tratado de darle la relevancia adecuada con la celebración de una reunión internacional de alto nivel. El pasado 16 de Octubre tuvo lugar esta reunión en el nuevo centro de conferencias de la OCDE en París con la participación de 350 personas y contamos como conferenciantes con personalidades muy importantes. El Secretario General de la OCDE, el Director General del OIEA, varios ministros y vice-ministros, presidentes de organismos reguladores y de suministradores de reactores, el Presidente de EDF y del Consejo Mundial de la Energía, el

Director Ejecutivo de la Agencia Internacional de la Energía y el Presidente de nuestro Comité de Dirección presentaron su visión sobre la importancia de la Agencia, y el papel que juega la energía nuclear en el mundo.

En esta celebración tuve la oportunidad de presentar el Nuclear Energy Outlook que fue muy bien recibido. Estoy particularmente muy satisfecho y agradecido por la participación del Ministro español, Miguel Sebastián, que en su discurso subrayó la importancia que para España tiene el trabajo de la Agencia en temas como la seguridad nuclear o la gestión de los residuos radiactivos.

PROYECCIONES FUTURAS

Dentro de las acciones conmemorativas del 50º aniversario, la Agencia ha editado el Nuclear Energy Outlook, en el que se analizan dos escenarios energéticos, de bajo y alto crecimiento, y en cada uno de ellos se estima una previsión de necesidades energéticas hasta 2030 y entre 2030 y 2050.

¿Cuáles son las condiciones básicas sobre las que se realiza el estudio?

Lo que hemos intentado hacer es un estudio global de las posibilidades reales de la energía nuclear para esos horizontes, 2030/2050 y de las condiciones que son necesarias para su realización. En el escenario de bajo crecimiento creemos que la energía nuclear puede pasar de los 439 reactores actuales a 600 en el año 2050. Este es un escenario en el que la energía nuclear no es especialmente atractiva por que los nuevos proyectos tienen retrasos en su construcción, la captura y secuestro del CO₂ está disponible en buenas condiciones y que energías renovables cumplen totalmente con sus expectativas más amplias. Aún en

La primera prioridad de la AEN es la seguridad nuclear, por tanto apoyamos a los países miembros en la seguridad de los reactores en operación y la gestión de los residuos ■



este caso creemos que la energía nuclear crecerá de una manera importante, porque hay países que están desarrollando programas energéticos con un número muy significativo de nuevos reactores.

El escenario de alto crecimiento, es un escenario en el que la energía nuclear resulta muy atractiva porque los nuevos proyectos se realizan en plazos y presupuestos razonables, las energías renovables no cumplen con sus expectativas, la captura y secuestro de CO₂ no es muy viable, se penalizan mucho las emisiones de CO₂, y hay un gran apoyo político y social a la energía nuclear. En este escenario creemos que para el año 2050 puede haber 1400 reactores en operación. Esta cifra está basada en la experiencia industrial real de los años 70 y 80. Lógicamente, para que esto sea posible se deben tomar las medidas adecuadas, seguir reforzando la seguridad nuclear, gestionar adecuadamente los residuos de alta actividad, desarrollar la infraestructura industrial necesaria, atraer a los jóvenes ingenieros y científicos a este campo, y sobre todo tener una base política y social de apoyo muy amplia.

Además es necesario que los gobiernos que quieran desarrollar la energía nuclear creen un marco de condiciones estables en temas como la política energética global, la regulación y el licencia-

miento, la fiscalidad, el riesgo financiero, etc. Insisto en que uno de los temas claves para el desarrollo futuro de la energía es la aceptación social. En el escenario de bajo crecimiento la aceptación social es baja y para el escenario de alto crecimiento es necesario que la aceptación social mejore significativamente.

¿Cuál será la aportación de la energía nuclear en el panorama energético mundial?

La aportación nuclear al panorama energético mundial va a depender de la evolución de bastantes parámetros, como el crecimiento de la demanda de electricidad, los precios de los combustibles fósiles, la capacidad de las energías renovables, la competitividad de la energía nuclear, y la importancia que tengan en las políticas energéticas la seguridad del suministro energético y la reducción de las emisiones de CO₂.

La energía nuclear es hoy el 16% de la producción eléctrica mundial, el 23% en los países de la OCDE y estos escenarios la llevarían a estar entre el 9% (bajo escenario) y el 22% (alto escenario). Si hay 1400 reactores en operación en el 2050 posiblemente no serán ni una cuarta parte de la producción eléctrica mundial en ese año, lo que quiere decir que queda otro 75% que producir, y que el objetivo de reducir por un factor 4 las emisiones de CO₂ para esa fecha es un reto impresionante incluso si se recurre masivamente a la energía nuclear.

LA ENERGÍA NUCLEAR EN EL MUNDO

El llamado renacimiento de la energía nuclear se da en los países industrializados. Sin embargo, naciones como China, India o Japón mantienen ambiciosos planes de construcción de centrales, además de los proyectos de Sudáfrica o los programas nucleares de Irán.

¿Cómo puede apoyar la AEN el adecuado conocimiento de las condiciones de seguridad necesarias en las nuevas centrales?

El trabajo de la Agencia en seguridad nuclear es accesible a los organismos reguladores y a la industria de todos los países, a través de sus publicaciones y a través del OIEA que participa en todas las actividades de la Agencia. El OIEA también participa en MDEP por una parte y por otra, está trabajando muy activamente en ayudar a nuevos países que

quieren desarrollar por primera vez programas nucleares a establecer la infraestructura de seguridad nuclear necesaria, y que comienza por un organismo de regulación independiente, competente, con autoridad y con medios apropiados. La AEN ayuda al OIEA en esta misión.

Teniendo en cuenta que los países de la Unión Europea mantienen diferentes posiciones con relación a la energía nuclear, ¿debería la UE, en su opinión, unificar criterios en materia energética?

Unificar criterios en la Unión Europea en materia energética es muy importante para hacer valer su peso global en los mercados energéticos mundiales. En cuanto a la energía nuclear, teniendo en cuenta esas diferentes posiciones que se mantienen creo que la situación actual, de que cada país es soberano y decide sin interferencias sus planes nucleares, es razonable, y permite todas las opciones. Esta situación permite a la Unión Europea producir más del 30% de la electricidad con centrales nucleares, y a la vez tener países que prefieren no disponer de esta alternativa.

EL SECTOR EN ESPAÑA

La reciente Reunión Anual de la SNE, celebrada en Murcia, ha resultado un éxito de asistencia, generando un gran interés entre profesionales y empresas del sector. Desde su responsabilidad al frente de un organismo internacional, ¿Cuál debería ser, en su opinión, el desarrollo de la energía nuclear en España en el futuro cercano? (ampliación de vida de Santa María de Garoña)

Creo que en el próximo futuro habrá una estabilidad más o menos de la situación actual. La posibilidad de aumentar el parque nuclear actual pasa por un amplio consenso político y social que todavía no existe. Creo que es necesario un amplio debate sobre la política energética que el país necesita a medio y largo plazo y que este debate debe incluir todas las

Es muy difícil que España pueda cumplir sus objetivos de reducción de las emisiones de CO₂ y de garantizar el suministro eléctrico a precios razonables, sin la energía nuclear ■



energías, cada una con sus características específicas. Creo también que este debate debe centrarse en alternativas realistas que puedan alcanzar los objetivos de equilibrar la balanza comercial, garantizar el suministro energético, aumentar la competitividad, reducir las emisiones de CO₂ y desarrollar la tecnología del país.

A corto plazo, la decisión más importante es la extensión de la vida operativa de la central de Sta. Ma de Garoña. En Estados Unidos ya se ha extendido la licencia a 49 reactores, algunos similares a Garoña, para que puedan pasar de 40 años de vida operativa a 60 años. La Agencia lleva muchos años trabajando sobre la experiencia operativa de las centrales, sobre sistemas efectivos de inspección y sobre aspectos tan importantes como el envejecimiento de materiales, y creemos que desde el punto de vista técnico, con una gestión adecuada, el alargamiento de la vida operativa es muy factible. Recientemente, el pasado abril, el Comité de Dirección de la Agencia ha debatido la gestión de la vida de las centrales nucleares, y ha concluido además, entre otras cosas, que el alargamiento de vida de las centrales presenta en la mayoría de los casos ventajas económicas considerables.

Por lo tanto esa extensión de vida es muy factible y económicamente muy atractiva, además de reducir las emisiones de CO₂, ya que en la práctica esa energía sería sustituida por combustibles fósiles, pero hace falta ver en qué condiciones llega cada central a los 40 años. En el caso de Garoña, el Consejo de Seguridad Nuclear está haciendo esa evaluación que es necesaria para comprobar que las condiciones de seguridad son las adecuadas para continuar con la operación e ir a una extensión de vida. La experiencia operativa de Garoña es muy buena, pero hace falta llevar a cabo

una revisión de la seguridad en profundidad, y me consta que el Consejo la está haciendo de una forma muy rigurosa.

¿Qué opinión le merecen los distintos estudios de prospectiva energética, en los que se considera que la construcción de centrales nucleares es imprescindible para cumplir con las necesidades de garantía de suministro, reducción de emisiones de CO₂ y competitividad?

La verdad es que es muy difícil ver cómo España puede cumplir sus objetivos, de reducción de las emisiones de CO₂ y de garantizar el suministro eléctrico a precios razonables, sin esta energía. La energía nuclear no compete con las energías renovables, ya que éstas son intermitentes y por lo tanto no contribuyen a la electricidad de base, lo contrario de la energía nuclear que sólo es interesante como electricidad de base, la que tiene que estar funcionando continuamente.

De hecho dejando aparte la hidráulica, que no permite mucha más expansión, la energía nuclear compete para la electricidad de base con el carbón y con el gas natural. En relación con el carbón tiene la ventaja de que no emite CO₂ y con el gas natural tiene la ventaja, además de las emisiones, de los costes, ya que el precio del gas en los próximos decenios se prevé va a ser alto. Además si como parece, se penalizan las emisiones de gases de efecto invernadero la competitividad de la energía nuclear aumentara todavía más.

Es por tanto muy difícil pensar que se pueda prescindir de esta energía, es más, muchos países han anunciado ya planes importantes de construcción de nuevas centrales, lo que marca en mi opinión, una tendencia que antes o después tendrá influencia en España. ■